

## EDITORIAL

Este número de la revista intenta desplegar algunas de las cuestiones que nos convocan cotidianamente: ¿a qué riesgos están sujetos niños y adolescentes? ¿Cómo pensar los efectos de la vulnerabilidad social? ¿Cómo ayudarlos, de qué modo prevenir situaciones, cómo intervenir preservando la constitución subjetiva en situaciones en las que la realidad golpea con un exceso difícil de tramitar?

En una jornada de las Especializaciones en Psicoanálisis con Niños y en Psicoanálisis con Adolescentes nos hicimos estas preguntas, participamos tratando de hallar respuestas y compartimos reflexiones.

Esta revista refleja lo trabajado en esa ocasión y lo re-trabajado por cada uno de los autores a lo largo de estos años.

La realidad social deja marcas en la subjetividad de niños y adolescentes. Nos constituimos en un mundo que es más abarcativo que nuestra propia familia. El entorno deja huellas en lo que deseamos, pensamos, sentimos... Las identificaciones, los ideales, las normas, se forjan ligados a historias colectivas. Y el lugar que cada uno ocupa socialmente incide en los contenidos psíquicos, en el tipo de representaciones predominantes y en el modo en que se constituye la imagen de sí.

Ser o no ser visible para los otros, qué tipo de reconocimiento brinda la sociedad, incide en la estructuración subjetiva.

Y eso nos lleva a preguntarnos: ¿Qué lugar ocupan niños que nacen en situaciones de vulnerabilidad y cómo incide esto en su armado de deseos y prohibiciones?

Por otra parte, este número es un homenaje a dos psicoanalistas que nos acompañaron durante todos estos años y que lamentablemente fallecieron en los últimos meses: Aída Saks (profesora de la especialización en psicoanálisis con niños) y Marilú Pelento (asesora de las dos especializaciones).

Cada una de ellas merecería muchas páginas para relatar su compromiso con el psicoanálisis y con los niños.

Pero quizás el mejor homenaje sea nuestro propio compromiso en este que-hacer en el que nos jugamos cotidianamente por una infancia y una adolescencia sin exclusiones.

Beatriz Janin